

YULIANA REINA
QUINTO SEMESTRE
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

“La negra reina”

La negra reina era simplemente una mujer de anchas caderas, enormes cabellos rizados, labios tan grandes como el litoral pacífico, la piel tan negra como la noche, como las entrañas de la tierra,

Tenía voz melodiosa, tan arrulladora como el sonido del mar, tenía un gran corazón por el cual la comparaban con un ángel de la guarda, una sonrisa más hermosa que miles de millones de perlas preciosas, y unos ojos que increíblemente opacaban el brillo de la luna.

La negra reina tenía una silueta de sirena, una belleza sobrenatural dada exclusivamente por los dioses africanos, los que se gozaban viéndola sonreír en medio de los bailes, viéndola mover las caderas al ritmo del bambuco, el mapalé y el currulao.

Ella solía hablar, cantar y gritar tan fuerte como los rugidos de un león o como truenos en una noche de tormenta. Todos dicen que cuando ella muera dejará de brillar el sol y no saldrá más la luna.

Porque al paraíso del cielo ella va a ir y allá va a estar bailando y bamboleando sus largos cabellos. El cielo estará feliz de tenerla y en su honor dejará salir una estrella que tintineé como cuando ella bailaba descalza a la luz de las fogatas.

La negra reina es la creación más perfecta de los dioses. Por más que le busqué y le busqué defectos no le hallé ninguno.